

Declaración por una Economía Social y Solidaria transformadora

El pasado 15 de septiembre se han cumplido diez años de la quiebra de Lehman Brothers, la mecha que prendió el polvorín de la mayor crisis financiera habida hasta el momento y que colocó al capitalismo en la diana de todas las críticas ciudadanas. Sin embargo, no se ha producido en este tiempo el cambio de rumbo esperado y necesario, sino que se han profundizado los procesos de financiarización de la economía, se ha reforzado su carácter especulativo y, sobre todo, se han incrementado los índices de pobreza y desigualdad en el planeta. Un planeta amenazado por los efectos ambientales y sociales de un sistema económico basado en el ánimo de lucro, el productivismo, el consumismo sin límites y la negación de la distribución de la riqueza. Las desigualdades y la pobreza siguen aumentando, mientras disminuye la protección social. La tragedia de las migraciones forzadas son una consecuencia más de este sistema insostenible.

La economía social y solidaria aspira a construir un sistema socioeconómico que coloque a las personas, sus comunidades y su entorno ambiental en el centro de todos sus procesos. Un sistema cuyo objetivo sea garantizar la sostenibilidad de la vida en todos sus aspectos y promover un bienestar equitativo, inclusivo, democrático y sostenible para todas las personas -mujeres y hombres- y los derechos humanos de todos los pueblos en cualquier lugar del mundo.

Es por ello que quienes nos reunimos en Bilbao en el Forum Mundial de la Economía Social 2018 alzamos nuestra voz de denuncia frente al capitalismo que mercantiliza y amenaza nuestras vidas y la del propio planeta. Un capitalismo heteropatriarcal que fomenta la discriminación de las mujeres y excluye la diversidad. Nos comprometemos a trabajar junto con otros movimientos sociales en la transformación de la economía a través de iniciativas alternativas y sociales en los ámbitos de la financiación, la producción, la comercialización y el consumo. Transformando la economía, transformamos los territorios y las comunidades y promovemos, así, un nuevo modelo cultural, social y político.

Desde esta perspectiva, animamos a impulsar procesos de confluencia de las diferentes economías transformadoras: la solidaria, la feminista, la ecológica o, la del procomún, entre otras, y hacemos un llamamiento a incorporar los valores y prácticas de las diversas soberanías: la de nuestros cuerpos, la de los pueblos, la alimentaria, la financiera, la energética, la cultural... Defendemos la autogestión participativa y democrática y también el compromiso con la cooperación y la solidaridad entre personas, movimientos y pueblos.

Para ello nos comprometemos con la construcción de iniciativas alternativas:

- en el ámbito de la creación y sostenimiento de empresas cooperativas,
- en el desarrollo de organizaciones habitables para mujeres y hombres,
- en las finanzas alternativas y la banca ética,
- en el fomento de herramientas de auditoría social y gestión empresarial colectiva,
- en el impulso de la producción agroecológica,
- en la construcción de mercados sociales y circuitos solidarios de comercialización de proximidad,
- en el desarrollo de las redes de comercio justo,
- en el fomento de la generación, comercialización y consumo cooperativo de energías renovables,
- en el impulso de las economías comunitarias a través de monedas sociales, bancos del tiempo, gestión compartida de cuidados, etc.,
- en la investigación, formación y sensibilización ciudadana y popular,
- en la generación de alianzas y procesos de intercooperación social y económica,
- en la regeneración de ciudades y territorios que respeten los derechos de sus habitantes sean acogedoras e inclusivas, y vinculan áreas rurales y urbanos con un respeto mutuo
- en la co-construcción de políticas públicas que dejen espacio a la iniciativa ciudadana y a la participación, con acuerdos de colaboración e instrumentos de democracia deliberativa
- etc.

Nos comprometemos, en definitiva, con una economía social y solidaria transformadora al servicio de un nuevo mundo más justo, respetuoso, democrático y sostenible. Ahora se trata de unir nuestras fuerzas y las prácticas existentes para construir y hacer valer una Agenda Mundial Inclusiva desde lo Local, y mostrar que tenemos respuestas y propuestas para superar los grandes desafíos mundiales actuales.

Bilbao, 2 de octubre de 2018

**Personas, organizaciones y Redes de Economía Social y Solidaria
presentes en el GSEF 2018**